



COSITAS SUELTAS

Por Carlos Robreño

CONOCIMOS a Carlos Saladrigas cuando él abandonaba las aulas universitarias con un título de Doctor en Derecho y nosotros llegábamos a ellas con el mismo anhelo.

Más tarde, en la dura oposición contra Machado nos encontramos en el mismo bando. El de líder de una organización revolucionaria: nosotros de simples soldados de fila.

Desde la caída de aquel régimen hasta su muerte, acaecida hace dos días, Saladrigas fué siempre una figura destacada en nuestra vida pública y, aunque con sus proyecciones políticas quizás en la mayoría de las veces no comulgáramos, admirábamos en él su talento, su raigambre civilista y su espíritu conciliador que acaso le hagan falta a Cuba en estos momentos para evitar drásticas reacciones.

A través de su destacada existencia alcanzó múltiples honores nacionales y extranjeros. Fué legislador. Embajador Plenipotenciario, Premier del Gobierno y candidato presidencial, pero su más firme galardón sin duda alguna es que él representa ser, hasta ahora, el único cubano que a pocas horas de una pugna electoral donde la suerte le fué adversa, corrió presuroso, quizás en evitación de ulteriores complicaciones, a casa de su adversario triunfante para felicitarlo, sin reservas de ningún género, por su brillante victoria.

Descanse en paz, Carlos Saladrigas.

Frasas famosas de jefes militares.

"La suerte está echada".

JULIO CESAR

"Atenienses: ¡cuánto cuesta ganarse vuestras alabanzas!"

ALEJANDRO.

"¡Desde lo alto de esas Pirámides, cuarenta siglos nos contemplan!"

BONAPARTE.

"¡No pasarán!"

PETAÏN.

"¡Volveremos!"

MAC ARTHUR.

"Seguiremos dándole fuego al jarro hasta que se rompa el fondo".

TABERNILLA.

Santiago Rey, el Ministro de Gobernación, que recientemente ha regresado de Venezuela, donde proclamó la reelección de Batista, comparecerá mañana en el programa "Telemundo pregunta", que se transmite todos los miércoles a las 10 y media de la noche, por el Canal 2 de Televisión

El grupo de periodistas interrogadores estará integrado por los compañeros Jorge Horstman, Alfredo Núñez Pascual y nosotros, bajo la hábil moderación del no menos compañero Carlos Lechuga.

Diálogo callejero.

—Oye, Cheo: pónmele una "tapa" fija al 33.

—No puede ser, viejo, porque la tifosa está limitada, desde que Batista habló de ellas en Columbia.

Hoy por la tarde se inaugurará la temporada beisbolera de Grandes Ligas y según anuncia el cable, un cubano, Camilo Pascual, que pitcheará en ese primer desafío contra los Yankees, será el encargado de entregarle al Presidente Eisenhower la bola que éste lanzará al terreno. No sabemos si la selección de Pascual para realizar esta misión se deba a sus grandes condiciones como pitcher o a que el manager suyo estime que nadie mejor que un cubano para estar práctico en bolas presidenciales.

Hablan dos ciudadanos:

—Oye, ¿te enteraste que en el discurso que pronunció Batista en el cine de Columbia, relató dos cuentos: el de las carairas y el de los bosques?

—Sí, chico: me entere. Y eso, ¿a qué se debe?

—No sé. A lo mejor es que quiere seguir viendo del cuento.